



La Santa Sede

***PALABRAS DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II
A LA COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL
ANTES DE LA CONCELEBRACIÓN EUCARÍSTICA***

Jueves 2 de octubre de 1986

¡Queridos hermanos de la Comisión Teológica Internacional!

Estamos reunidos aquí ante el altar del Señor durante esta vuestra sesión plenaria anual, que por algunos días os hace estar en Roma junto a la Sede de Pedro, provenientes de varias partes del mundo.

Esta celebración eucarística nuestra es muy significativa: representa lo que podríamos llamar «fons et culmen» de toda la investigación y la reflexión teológica, como lo es, según la enseñanza conciliar bien conocida, para toda la vida cristiana.

El trabajo teológico forma parte de nuestra misma vida y de nuestra fe. Es una preparación y un resultado de aquella experiencia de contemplación y de oración que encuentra su manantial en la celebración del *Mysterium fidei*.

Hoy la Iglesia celebra a los Ángeles custodios. Queremos, por ello, invocar la ayuda de estas creaturas espirituales que, por voluntad divina, nos acompañan y protegen en nuestra peregrinación hacia la eterna luz.

Pongamos sobre el altar del Señor nuestras alegrías y nuestras esperanzas, nuestros temores y nuestros sufrimientos. Oremos también para que el Señor bendiga vuestro trabajo teológico, sostenido por la fe. Que sea fruto de la verdad humana y de la verdad divina, conquista de la razón y don del Espíritu.
